

ANTE EL CONFLICTO, SE IMPONE EL ACUERDO SOCIAL PARA PONER LIMITES A LA CODICIA Y LA ESPECULACION

Al concluir la Presidencia del Cro. **Néstor Kirchner**, antes de asumir la primera magistratura la Cra. **Cristina Fernández**, los bancarios, fundamentando nuestro respaldo a ambas gestiones, advertíamos que *"...estamos ante un punto de inflexión, en el que se decide si seguimos avanzando hacia una economía con trabajo para todos, sin excluidos, como orienta el Gobierno Nacional o predomina una vez más la codicia de los sectores más concentrados de la economía"*.

Ya en este año, al negociar -con notoria prudencia- la renovación del acuerdo salarial, señalamos la irresponsabilidad de sectores empresarios -los bancos incluidos- que **tratan de apropiarse del trabajo de todos los argentinos mediante rentas extraordinarias que no les corresponden**. No les importa si obtenerlas supone injustificadas alzas de los precios de alimentos, bienes y servicios imprescindibles, o desabastecer a la sociedad.

Los sucesos de los últimos 90 días nos indican que no nos equivocamos. El grave conflicto originado en el campo, que sufrimos todos los argentinos, lo demuestra. Es evidente que, tras y entre las entidades sectoriales que niegan la indudable justicia de las retenciones sobre las rentas extraordinarias, se agazapan los especuladores que siempre y en forma egoísta, han antepuesto sus intereses a los de la sociedad nacional. Son quienes, en esta situación creada, utilizan a los pequeños y medianos productores dividiendo al campo popular.

Entre ellos se encuentran quienes se beneficiaron de la política neoliberal. Son los mismos que, montados en una abundante liquidez "aprovecharon" la desregulación financiera de 1977 impuesta por Martínez de Hoz, el festival de la plata dulce y las importaciones a costa de la destrucción de la industria nacional, el trágico e irresponsable endeudamiento del Estado, la fiesta de las privatizaciones, el pródigo seguro de cambio de la convertibilidad, la fuga de capitales que pagamos todos en beneficio de unos pocos y nos llevaron al quebranto del 2001. Son los que hoy intervienen en el fabuloso negocio de la soja y otros agronegocios, directamente o vía los pool de siembra y los grandes exportadores, sin importarles un desarrollo equilibrado y sostenido del sector agropecuario.

Son los que, codiciosos, **niegan distinguir entre el lógico beneficio empresario que debe tener el productor que trabaja su propiedad, y la rentabilidad extraordinaria que pertenece a toda la sociedad nacional**, pues se debe a:

- una **política económica que garantiza una importante diferencia entre los costos nacionales y los precios internacionales**, vía un tipo de cambio alto, energía, combustible y transporte subsidiados, salarios que todavía no tienen un poder adquisitivo suficiente;
- que esa política es **sostenida por todo el Pueblo y, sobre todo, por el esfuerzo de los trabajadores**, a millones de los cuales aún se les niegan condiciones de labor decentes, como es común en el sector agropecuario;
- la fertilidad natural de un territorio que es **patrimonio de todos los argentinos**;
- la creciente **demanda mundial de alimentos**, cuyo precio aumenta, también porque los especuladores financieros huyen de las colocaciones en bonos hacia las colocaciones vinculadas con los mercados de materias primas debido a la grave crisis del sistema financiero internacional.

Subsidiariamente, en estos días de lock out agropecuario, **ciertos banqueros privados, particularmente extranjeros, y otros operadores financieros** promueven rumores, el alza del costo del dinero, reducción de plazos de los préstamos y la fuga de capitales tratando de generar una sensación de inestabilidad económica y financiera, en un **ataque especulativo** que, si no prospera, es por la solidez actual de las reservas del Banco Central, acumuladas gracias a la política económica del Gobierno Nacional desde el 25 de mayo de 2003.

Estas conductas afectan a toda la sociedad. Han lastimado el poder adquisitivo de las familias trabajadoras, provocado una multimillonaria fuga de capitales, que si bien ha sido compensada por el resultado del comercio internacional, es inadmisibles, y tratan, inocultablemente, de promover la inestabilidad institucional. Estas conductas **no deben ser toleradas**. Los argentinos no podemos ignorar las lecciones del pasado, particularmente las del quebranto económico y financiero del año 2001. Ni aceptar retrocesos en los objetivos de progresividad distributiva que el Pueblo se merece y la Presidenta de la Nación garantiza.

Por ello la Asociación Bancaria:

- **advierte** que admitir esta conducta codiciosa de esos sectores empresarios implica negar soluciones a millones de trabajadores sin condiciones de labor decentes o aún sin trabajo;
- **convoca** a todos los bancarios al estado de alerta y movilización, en respaldo del gobierno constitucional y en defensa de la política económica que, si bien debe ser perfeccionada, ha garantizado la recuperación nacional;
- **reitera** que nos encontramos ante un **conflicto de intereses** que para ser superado positivamente, demanda la participación de todos los sectores productivos de la vida nacional, en un acuerdo o pacto social, cuya negociación debe ser presidida por el Gobierno Nacional y en todos sus aspectos contar con la **participación de los trabajadores** que somos los únicos que estamos presentes en todas las actividades económicas;
- **investigará** la conducta de los sectores financieros, en especial los extranjeros, para que no vuelvan con sus maniobras y “cuentos del tío” de consultoras y “gurues del mercado” utilizados para estafar al país entero en el año 2001, y donde los trabajadores bancarios fuimos variable de ajuste al recibir la justa indignación de los ahorristas defraudados;
- **insiste** en que *tal pacto social no debe restringirse a una simple pauta sobre precios y salarios, sino comprender el marco general de política económica*, incluyendo una **reforma urgente e integral de la legislación financiera**, en cuya negociación los bancarios debemos tener nuestro lugar, para poner límite a quienes insisten en privilegiar la especulación, olvidando que son concesionarios de un servicio público que no prestan: el crédito de mediano y largo plazo imprescindible para el desarrollo de los sectores productivos y las familias a tasas asequibles.
- **afirma** que *es hora de superar todas las formas del capitalismo rentístico y especulativo que nos llevó al desastre*, que se basa en la competitividad a ultranza como principio de vida y el sálvese quien pueda como futuro. Es hora de movilizarnos para sentar las bases de una sociedad cuyo porvenir esté fundado en el trabajo, la justicia y la solidaridad.

Buenos Aires, 29 de mayo de 2008

SECRETARIADO GENERAL NACIONAL DE LA ASOCIACION BANCARIA

Juan José Zanola
Secretario General

Carlos Leguizamón, Andrés Castillo, Claudia Ormaechea, Hugo Laporta, José Lupiano, Cristina Maino, Héctor Castillo, Carlos Cisneros, María del Carmen Goniell, Gustavo Díaz, Eduardo Negro, Sergio Palazzo, Liliana Lafauci, Lisandro Aguirrezabal, Patricia Rinaldi, Jose Barraza, Aldo Acosta, Stella Mena, Rosa Sorsaburu, Eduardo Berrozpe